

Testimonio de una víctima de bullying

<http://www.fundacionenmovimiento.org.mx/blog/articulos/117-testimonio-de-una-victima-de-bullying>

Escrito por Fund. en Mov. Jueves, 14 de Julio de 2011 17:28

Yo crecí en un ambiente tranquilo y de amor con principios, creencias y reglas que mi familia me ha inculcado. Soy la más grande de tres hermanos y creo que fui consentida de pequeña, ya que hasta los cuatro años fui hija única. Recuerdo haber ido a un kínder muy bonito y tranquilo en donde conocí a mis primeras maestras y a mis primeros amigos. Ahí también conocí a una niña hermosa que tenía síndrome de Down, era muy buena conmigo y me enseñó que las diferencias físicas no tienen nada que ver con los sentimientos, ella me demostró que podía ser tan capaz como cualquiera de los otros niños que allí estudiábamos.

En este mismo kínder obtuve mi primer reconocimiento de primer lugar en aprovechamiento escolar.

Durante la primaria y el primer año de secundaria también me vi rodeada de muchos amigos y amigas.

Fue entonces donde pensé que toda mi vida iba a estar rodeada de amigos, y que ellos iban a estar conmigo en las buenas y en las malas.

Hasta que entré a la escuela LUIS G. URBINA donde me integré el segundo año de secundaria. Tres semanas después de que iniciaron clases comencé a sentir un ambiente un poco pesado, las niñas casi no me hablaban, platicaba más con los niños. Comencé a llevarme bien con una niña llamada Brenda, ella empezó a decirme con quien me convenía juntarme y con quien no, porque había muchas niñas que eran problemáticas a quienes sólo debía sobrellevar.

Al paso de los días comencé a juntarme con Maria (la niña que grabó) Cinthia y Brenda, convivíamos en la hora del receso hasta que un día fueron a buscar a unas niñas de 1er grado que gustaban de agredir a sus compañeras. Brenda me dijo: -¡No vayas porque van a ir a ponerse de acuerdo para pegarle a unas niñas! yo pregunté que por qué les iban a pegar y ella me empezó a platicar que el año anterior cuando ella ingresó a la escuela, un mes después del inicio de clases, Maria y Cinthia se dedicaron a molestarla y a burlarse de ella, como ya sabía que ellas sólo se dedicaban a pegarle a las demás, decidió hacer las paces con ellas para ser amigas. El consejo que Brenda me dio fue no tenerlas de amigas pero

mucho menos de enemigas, porque ellas eran malas y les gustaba pegarles a las demás. Así que sólo las sobrellevaba.

Días después, una de las profesoras cambió a Daniela (mi agresora) de lugar, exactamente a un lado mío, fue así como yo empecé a convivir con ella. Me contó que no tenía papá y que su mamá no la quería, yo pensé que ella me tenía confianza y que tal vez me veía como su amiga. Un día me presentó a Fany, otra niña con quien nos empezamos a llevar bien.

Días después un niño me regaló una pulsera de oro y me pidió que fuera su novia. No acepté, le devolví el regalo y él se molestó, Fany me dijo que Daniela se había enterado del regalo y se había molestado porque ese niño le gustaba, yo empecé a notar a Daniela un tanto distante.

En el mes de noviembre Daniela y María Pérez (mis 2 agresoras) se empezaron a hacer amigas, me dejaron de hablar y al verme se reían de mí, o al pasar me empujaban, yo empecé a sentirme un tanto incómoda por esta situación.

Así pasaron los días, Daniela y María golpearon a otra compañera, la mamá de la agredida fue a reclamar y los maestros las mandaron a llamar, se tardaron unos 10 minutos y regresaron riéndose -¡Ashh! chamaca llorona tuvo que traer a su mami- dijeron, -No nos importa de todas formas nunca nos hacen nada"- . En ese momento me empezó a dar mucho miedo, al ver su conducta tan negativa.

Seguí yendo con temor a la escuela. En la primer semana de diciembre me mandaron decir con una de sus amigas que me cuidara porque me iban a pegar, yo le dije a mi mamá pero me dijo que "sólo no me metiera en problemas, y que si pasaba algo le avisará a mi orientador" Hubo una excursión a Six Flags y yo por miedo no fui, tampoco asistí al convivio de diciembre.

Al regresar de vacaciones, empezaron a ser más directas sus agresiones, me insultaban, me veían y se burlaban de mí, el 14 de enero ya no quise ir a la escuela. Le comenté a mi mamá y me dijo que no me preocupara que todo iba a estar bien y que no debía descuidar mis clases, ese mismo día al llegar a la escuela noté que nos tocaba jumper, y que Daniela y sus amigas llevaban el pants, desde la primer clase me veían entre ellas se decían algo y se reían de mí.

A la última hora llegó el orientador (Francisco) y nos dijo que podíamos salir porque no teníamos maestro a esa hora. Todos los niños de mi salón empezaron a salir quedándose dentro Daniela y sus amigas. Fany y yo guardamos algunos útiles que teníamos en nuestras butacas y cuando nos disponíamos a salir del

salón Daniela me detuvo frente al pizarrón, me empezó a agredir verbalmente, yo le dije que no quería problemas que me dejara y quise salir del salón, pero María ya había cerrado la puerta y no me dejó salir. Como Daniela vio que yo no respondía a la agresión, me dio una cachetada, yo sólo me hice hacia atrás. Las amigas de Daniela gritaron: -¡Ya pégale para que podamos grabarla!- Daniela me comenzó a cachetear y me tomó de los cabellos, me azotó contra el filo del pizarrón, con ese golpe me caí al piso, Daniela me cayó encima y me siguió golpeando, perdí el conocimiento por unos instantes y cuando volví en mí ella seguía golpeándome, sólo veía su puño en mi cara, escuchaba y veía, aunque un poco borroso, pero ya no sentía.

No supe en que momento dejó de pegarme, no sé ni cómo me pude levantar, recuerdo que al salir del salón sólo pensaba en buscar a alguien que pudiera ayudarme. Encontré por suerte a Miriam y Yamilet, y ellas me ayudaron a llegar a la dirección, allí estaba la subdirectora y el orientador Francisco. Él me llevó hasta la orientación que se encontraba al otro lado de la escuela, intentaron curarme la herida pero notaron que era bastante grande y decidieron no tocarme ni hacerme nada, sólo me limpiaron un poco el rostro y las manos, las cuales estaban cubiertas de sangre.

Francisco mandó llamar a Daniela y le preguntó por qué había hecho eso, ella no contestó nada. La subdirectora ordenó a Francisco que me llevara a la sala de maestros, y a las agresoras que fueran por sus cosas y que se retiraran antes de que llegaran mis papás. Cuando estuve en la sala con el orientador Francisco entró la subdirectora, me llevó al baño de los profesores y metió mi cabeza en el lavadero para que se me cayera toda la sangre, cuando salí de ahí una de mis compañeras ya había traído mis cosas y se quedó conmigo, yo seguía sangrando mucho. Francisco le dijo a la subdirectora que debían llamar a una ambulancia porque yo estaba perdiendo mucha sangre, pero ella no accedió alegando que esa era responsabilidad de mis papás y no de ella. Allí me tuvo esperando a mis papás, yo no dejaba de llorar y seguía perdiendo sangre.

Después de un rato llegó mi mamá, exigió a la subdirectora ver también a Daniela y que llamaran a sus padres para que tuvieran conocimiento de lo que había hecho. La subdirectora se negó, nos dijo que mejor nos fuéramos porque yo estaba perdiendo mucha sangre y me tenía que atender un doctor, le comenté a mi mamá que Daniela seguía en la escuela aunque yo sabía lo contrario y nos aseguró que si la familia de Daniela no se hacía cargo, la escuela se ocuparía de mis gastos médicos.

Recuerdo que mi mamá le pidió que llamaran a una ambulancia porque le daba miedo llevarme así, a lo que la subdirectora también se negó. Mi mamá con ayuda de mi abuelita me llevaron primero a un hospital de gobierno pero no me pudieron atender así que me llevaron a una clínica particular y ahí me lavaron y cosieron la herida, tomaron radiografías y me subieron a un cuarto en donde me quede hospitalizada.

Estando ahí me entró mucha desesperación, quería gritar, salir corriendo, pero lo que más quería era desaparecer, pensaba que era mejor ya no vivir porque tenía mucho miedo y coraje por lo que me había pasado, no me explicaba cómo me habían pegado sin que nadie me defendiera, al contrario tenía en mi mente las burlas y las risas de los demás niños que presenciaron la pelea, quería desaparecer, dormirme y ya no despertar.

Al poco tiempo llegaron unas personas que iban del ministerio público y una doctora que reviso todas mis heridas y golpes, me preguntaron que cómo me había sucedido eso, les dije que me habían pegado y filmado unas compañeras de la escuela. La doctora dijo que ya no me hicieran preguntas que así no podían tomar mi declaración y que después mis papás se encargarían de llevarme al Ministerio Público.

Al otro día, cuando desperté, al ver a mi mamá a mi lado quise contarle todo lo que sentía pero no pude, me dio como miedo o vergüenza así que sólo le dije unas cuantas cosas, ella me dijo que no me preocupara y que me escucharía en el momento en que yo decidiera platicarle como fueron las cosas, me pidió que descansara y me aseguró que esto nunca me iba a volver a ocurrir.

Cuando salí del hospital y llegué a mi casa mis hermanos y mi familia me hicieron sentir muy bien, pero en cuanto se fueron solo pensaba en dormir. Así transcurrieron los días en los que yo le fui contando a mi mamá lo que había pasado y lo que yo sentía, mi familia trataba de entretenerme para que yo me sintiera un poco mejor, después de dos semanas mi abuelito me prestó su computadora para que me entretuviera en lo que estaba en casa, ya que como no podía salir mucho por miedo de que se me infectara la herida pues me la pase en casa.

Cuando revisé mis correos me llevé una terrible sorpresa, me encontré con algo que nunca me esperé, el primer mensaje era de burlas y amenazas por internet, aún no lo borro de mi mente, decía algo así:

-Hola nena que haces pensando ¿? Ay no si ya ni siquiera has de pensar, con eso de que te rompieron tu cabeza aaa pobre de ti jajajaja a ver si no quedaste más tonta de lo que ya estabas eeeeeee, pero tengo que confesarte algo ¡No sabes cuanto me alegra que te hayan pateado porque me ahorraron el trabajo a mí!! Bueno nena adiós y ojala que no te recuperes jajaja...

Después de leerlo me di cuenta de que su maldad no tenía límites, así que otro golpe más para mí, para deprimirme más de lo que ya estaba. Así como este llegaron otros cuantos más al igual de burlas y amenazas aunque también tengo que reconocer que eran más los mensajes que me llegaban de apoyo de los que sí eran mis amigos.

Así estuve dos meses sin poder asistir a clases, pensando en que mis agresoras estaban como si nada en la escuela haciendo de las suyas hasta que en la primera semana de marzo mis papás me dieron una nueva noticia. Por fin regresaría a la escuela, como no me podían apuntar porque estaba dada de baja, el director de la secundaria Sor Juana Inés de la Cruz (particular) EDMUNDO ROCHA HERNANDEZ le asignó al profesor Ulises Rocha la tarea de darme clases particulares para que pudiera ponerme al corriente con las materias.

Entré a esa escuela y a todos ya los conocía, ya que ellos iban conmigo en la primaria, me pude sentir un poco mejor, la siguiente semana estando en clases un niño que si sabía lo que me había pasado comenzó a decirles a unas de mis amigas y eso me hizo volver a recaer ya que no quería que nadie de ahí se enterara me puse muy mal, pero mi profesor habló conmigo y me tranquilizó un poco. Esta recaída hizo que al llevarme al doctor le dijeran a mi mamá que tenía que seguir un tratamiento por que el electroencefalograma estaba muy alterado, me asusté mucho y me volví a deprimir por que creí que algo malo me iba a pasar pero afortunadamente ya en este tiempo mi mamá pudo contactar la ayuda de **Fundación en Movimiento** y la señorita **Trixia Valle** es quien hasta el momento nos ha brindado todo su apoyo. **Pude hablar con ella y sus palabras y consejos me sirvieron para comprender muchas cosas y sé que con su ayuda ahora podre salir adelante y seré muy feliz.**